

## Ampliación de la distribución del Águila arpía (*Harpia harpyja*) en el noreste de Colombia

Expansion of the distribution of the Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) in northeastern Colombia

Camilo Ernesto Angarita-Yanes<sup>1</sup>, Luis Alberto Peña<sup>2,3\*</sup> & Mateo Giraldo-Amaya<sup>4</sup>

<sup>1</sup>Investigador independiente

<sup>2</sup>Birding Norte de Santander. Pamplona, Colombia

<sup>3</sup>Sociedad Ornitológica del Nororiente Andino SONORA. Bucaramanga, Colombia

<sup>4</sup>Proyecto Grandes Rapaces Colombia. Medellín, Colombia

\* <alberto\_p.e.n.a@hotmail.com

DOI: 10.595517/oc.e625

### Recibido

2 de diciembre de 2024

### Aceptado

22 de octubre de 2025

### Publicado

26 de diciembre de 2025

ISSN 1794-0915

### Citación

ANGARITA-YANES, C.E., L.A. PEÑA & M. GIRALDO-AMAYA. 2025. Ampliación de la distribución del Águila arpía (*Harpia harpyja*) en el noreste de Colombia. *Ornitología Colombiana* 28:54-60 <https://doi.org/10.59517oc.e625>

### Resumen

Entre las rapaces neotropicales, el Águila arpía (*Harpia harpyja*) sobresale por su tamaño e imponencia, siendo uno de los depredadores tope en los ecosistemas que habita. Sin embargo, amenazas como la cacería y la deforestación han diezmando su número a lo largo de su área de distribución, al punto de ser categorizada como una especie vulnerable a la extinción (VU) según la UICN. Para Colombia, registros recientes revelan lo poco que sabemos de sus patrones de distribución, existiendo aún la posibilidad de encontrar poblaciones no documentadas. En esta nota presentamos el primer registro de Águila arpía para el Catatumbo colombiano, región selvática ubicada en el departamento de Norte de Santander, al noreste del país, así como el décimo reporte de esta ave para la cuenca del lago de Maracaibo. Nuestro registro procede de un evento de retaliación, lo que nos lleva a sugerir el establecimiento de planes de manejo y conservación que involucren a las comunidades locales del Catatumbo. Asimismo, se recomienda diagnosticar el estatus de las poblaciones de Águila arpía para este sector de Suramérica, indagando en procesos como dispersiones locales e interacciones con otras poblaciones geográficamente cercanas.

**Palabras clave:** bosque húmedo tropical, conflicto humano-naturaleza, cuenca del lago de Maracaibo, especie vulnerable, rapaz

### Abstract

Among the Neotropical birds of prey, the Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) stands out for its size and grandeur, being one of the top predators in the ecosystems it inhabits. However, threats such as hunting and deforestation have decimated their numbers throughout their range, to the point of being globally categorized as a vulnerable species (VU) according to the IUCN. For Colombia, recent records reveal how little we know about their distribution patterns, and there is still the possibility of finding undocumented populations. In this note we present the first record of Harpy Eagle for the Catatumbo region in Colombia, a jungle region located in the department of Norte de Santander in the northeast of the country, as well as the tenth report of this bird for the basin of Lake Maracaibo. Our record comes from a retaliation event, which makes us suggest the establishment of management and conservation plans including the local communities of Catatumbo. Likewise, it is recommended to diagnose the status of Harpy Eagle populations for this sector of South America, investigating processes such as local displacements and interactions with other geographically close populations.

**Key words:** Lake Maracaibo basin, human-nature conflict, raptor, tropical rainforest, vulnerable species



El Águila arpía, *Harpia harpyja*, es la rapaz más grande del hemisferio occidental y austral, con una altura que oscila entre los 90 y 105 cm y una envergadura de hasta dos metros, siendo las hembras más grandes que los machos (Del Hoyo *et al.* 1994, Ayerbe-Quñones 2019). La especie se considera poco común a lo largo de su distribución (Bierregaard

1994, Portillo-Reyes *et al.* 2020), con poblaciones disyuntas desde el suroriente de México hasta el norte de Argentina, asociada a los bosques húmedos tropicales (Schulenberg 2020). En Colombia se reporta para el norte del departamento del Chocó, sur de los departamentos de Bolívar y Córdoba, piedemonte de los departamentos de Arauca y del Meta, así como en

la región de la Amazonía, hasta los 1500 msnm correspondiente a ecosistemas subandinos (Hilty & Brown 2001, Acevedo-Charry *et al.* 2015, Ayerbe-Quiñones 2019, McMullan 2023). Aunque se obtuvo un registro reciente para el departamento del Tolima, en el valle del Magdalena Medio, entre los 1600 y 1700 msnm (Solorzano-Yara 2024).

Las tierras bajas del Catatumbo son una región ubicada al noreste de Colombia, en jurisdicción del departamento de Norte de Santander. Señalada como la cuarta área con mayor extensión de bosque húmedo tropical del país, abarcando hasta la cuenca del lago de Maracaibo y el piedemonte de la serranía de Perijá en Venezuela, constituyéndose como la selva húmeda más septentrional de Suramérica (IAVH 1997, Avendaño 2012). El Catatumbo colombiano ha sido una región históricamente inexplorada, con pocos estudios de biodiversidad a escalas locales y regionales, esto debido en parte a su difícil acceso y problemas de orden público, con una riqueza de aves estimada en 266 especies, según la última recopilación hecha para la zona (Avendaño 2012).

Con relación a *H. harpyja*, existe una serie de registros al sur y occidente de la cuenca del lago de Maracaibo en el lado venezolano (Viloria *et al.* 2021). Sin embargo, a pesar de existir una continuidad ecosistémica, para el sector colombiano no se tenía evidencia de su presencia. Con el fin de llenar los vacíos de información para la zona, así como contribuir al conocimiento de la distribución de la especie en el país, exponemos el primer registro confirmado de *H. harpyja* para las tierras bajas del Catatumbo colombiano.

### Descripción del registro

Una hembra de *Harpia harpyja* fue hallada el 24 de abril de 2024 en zona rural del corregimiento La Trinidad (8°40'53,24"N; 73°16'6,77"O; ca. 500 msnm), distante a dos horas por carretera destapada del municipio de Convención, departamento de Norte de Santander. El ave se encontró en el suelo con heridas en el ala derecha (Fig 1. A y B), producto de un infortunado encuentro con un poblador que, según se relató, le disparó porque estaba comiéndose un gato

y un chivo de su propiedad. El sitio del hallazgo presenta fragmentos de bosque húmedo tropical inmersos en una matriz de potreros y cultivos de maíz, yuca y plátano.

El individuo presentó los caracteres externos de un ejemplar adulto, esto es: plumaje de la cabeza y cuello de color gris, dorso oscuro y parte inferior del pecho y vientre de color blanco, con una banda pectoral negra, muy diferente a los juveniles, los cuales son de un plumaje blancuzco con tonalidades grises. Además, exhibió los rasgos característicos de la especie, como un pico grande y ganchudo; tarsos robustos; una cresta de plumas en su cabeza dividida en la corona; alas redondeadas y anchas; cola larga y bandeada (Schulenberg 2020). Posterior a su hallazgo, se trasladó a la cabecera urbana de La Trinidad (Fig 1. C y D), siendo después cautiva en una finca, mientras se esperaba la presencia de la Corporación Autónoma Regional de la Frontera Nororiental (CORPONOR) para que se hiciese cargo del animal. Desafortunadamente, el ave ya había fallecido cuando llegaron al sitio de recogida.

La Arpía fue recibida sin signos vitales por parte de los funcionarios de la corporación (territorial Ocaña). Después, se llevó al Centro de Atención y Valoración de Fauna Silvestre (CAV), en donde se le tomaron radiografías y se le hizo una necropsia, evidenciándose una fractura en la zona distal de su columna y rastros de perdigones en el ala afectada y en la cavidad abdominal, lo que ocasionó su imposibilidad de vuelo. Esta necropsia fue hecha en conjunto con el curador del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Pamplona, en Norte de Santander, quien posteriormente taxidermizó al ejemplar. Desconocemos si se tomaron datos como el peso, medidas corporales, estado de las gónadas y el plumaje, si acaso hubo preservación de muestras de tejido o si por lo menos se le asignó un número de catálogo al espécimen, ya que no fue posible acceder a la información.

### Implicaciones del evento

Este hallazgo es la primera evidencia de *H. harpyja* para el Catatumbo colombiano, a pesar de que en el





**Figura 1.** Registros fotográficos de una hembra adulta de Águila arpía (*Harpia harpyja*) encontrada en el corregimiento La Trinidad, municipio de Convención, departamento de Norte de Santander, Colombia. El ave al momento de ser hallada (A) y (B). Detalle del animal durante su paso por el corregimiento La Trinidad (C y D).



mapa de distribución global de la especie dicha región aparece sombreada, como si existiesen registros previos (BirdLife International, 2021), lo cual parece corresponder más a la proyección de registros del Perijá venezolano que a una verdadera presencia, ya que también difiere del mapa de la especie en Colombia según Suárez-Castro *et al.* (2024). Adicionalmente, es el registro número 10 de *H. harpyja* para la región catatumbra, circunscrita a la cuenca del lago de Maracaibo, estando a unos 81 km aproximadamente del registro más cercano en Venezuela (localidad 7) (Fig. 2).

*Harpia harpyja* está categorizada como vulnerable (VU) por la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) (BirdLife International, 2021) y por El Libro Rojo de la Fauna Venezolana (Rodríguez *et al.* 2015). Para Colombia, esta águila es categorizada como casi amenazada (NT) (Renjifo *et al.* 2016) y enlistada en el apéndice I de CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres) (UNEP-WCMC 2025). En las últimas siete décadas se han documentado al menos 132 incidentes de persecución de la especie en toda su distribución; 14 de ellos corresponden a Colombia, evidenciando una amenaza latente (Acevedo-Charry *et al.* 2015, Giraldo-Amaya *et al.* 2021).

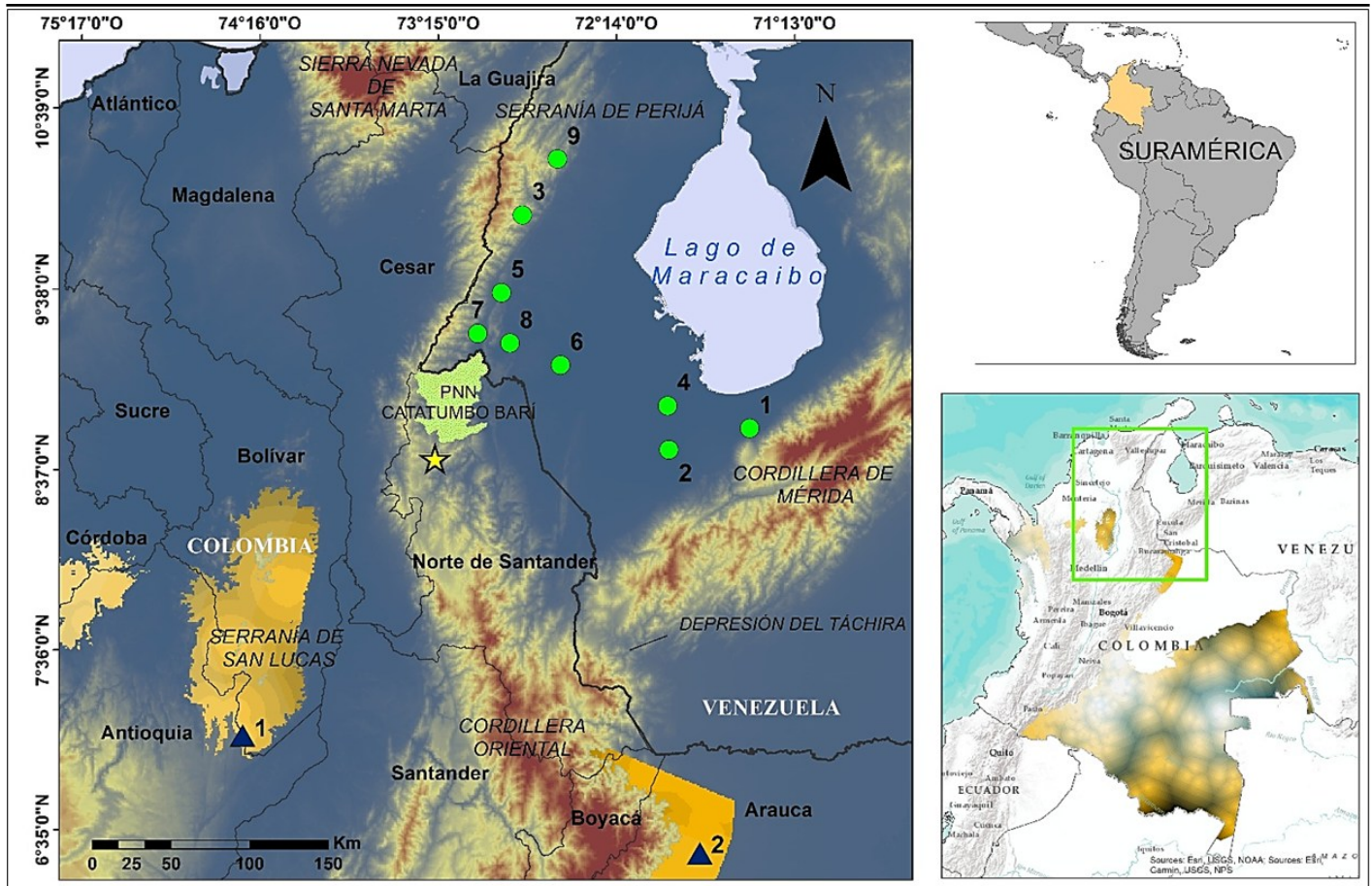
El Águila arpía es un ave que, si bien se observa mayoritariamente en áreas prístinas, parece frecuentar, como lo demuestra nuestro registro, las áreas intervenidas, en particular bosques fronterizos a zonas agrícolas, ganaderas y de explotación forestal (Álvarez-Cordero 1996, Vargas *et al.* 2006, M. Giraldo com. pers.). Esto debido en gran medida a la destrucción de los bosques y la escasez de sus presas (Álvarez-Cordero 1996, Vargas *et al.* 2006). La muerte de este ejemplar supone un menoscabo a las poblaciones locales, siendo un ave con un periodo de vida de 35 años o más en estado silvestre y una tasa reproductiva baja y lenta (una cría cada dos o tres años) (Vargas *et al.* 2006, Lerner *et al.* 2009), además, una sola pareja reproductora puede tener un rango de hogar de más de 25 × 25 km. (Álvarez-Cordero 1996). Asimismo, es una especie que no muestra temor al hombre y en la cual su curiosidad, sobre

todo en los inmaduros, la sitúa en desventaja cuando se encuentra con cazadores (Vargas *et al.* 2006).

Vale resaltar el hecho de que la localidad de registro está aproximadamente a unos 10 km al sur del Parque Nacional Natural Catatumbo Barí (Fig. 2), área protegida de 160.684 hectáreas (PNN 2025). Por lo tanto, el evento podría estar enmarcado en sucesos de dispersión de individuos adultos, ya sea desde o hacia el parque. Naveda-Rodríguez *et al.* (2022) reportan para las Águilas arpías los mayores rangos de hogar en paisajes pobremente agregados y muy intercalados, excediendo el tamaño promedio de varias áreas protegidas en Mesoamérica. Las arpías exploran diferentes zonas hasta encontrar condiciones favorables, como un dosel continuo que les pueda brindar más disponibilidad de presas y refugio (Naveda-Rodríguez *et al.* 2022). Por tanto, sería importante evaluar en futuros estudios la idoneidad de hábitat y conectividad desde el parque hacia las zonas aledañas de la región del Catatumbo.

Por otro lado, sería relevante evaluar también la conectividad de las Águilas arpías del Catatumbo con el resto de poblaciones de la especie en Colombia. Los registros más próximos se han documentado para la serranía de San Lucas, departamento de Bolívar (213,4 km) (Bonell-Rojas 2018) y en el piedemonte de la cordillera Oriental, en cercanías del municipio de Tame, departamento de Arauca (297,5 km) (Acevedo-Charry *et al.* 2015) (Fig. 2). Existiendo para ambos casos, posibles rutas de conexión a través del sur del departamento del Cesar y la depresión del Táchira, respectivamente. Interrupciones en el flujo genético poblacional por la no conectividad entre las coberturas forestales hacen que la especie sea más vulnerable a la extinción (Gillespie 2001).

Tanto la historia natural del Águila arpía como la presencia de grupos armados ilícitos en algunas de las áreas donde habita estarían generando un subregistro de los eventos de retaliación (Giraldo-Amaya *et al.* 2021). Por tal motivo, se requieren programas de educación ambiental, así como planes de manejo y conservación que incluyan a los residentes locales. Solo así se aseguraría la presencia y continuidad de la especie, lo mismo que la salvaguardia de su entorno



**Figura 2.** Localidad de registro de *Harpia harpyja* para la región del Catatumbo, al nororiente de Colombia (Estrella amarilla), en conjunto con su distribución conocida en el país (tomado de Suárez-Castro *et al.* 2024). Registros cercanos en Colombia (triángulos azules): 1. Serranía de San Lucas; 2. Tame. Las localidades de registro de la especie para la cuenca de Maracaibo, en Venezuela, son referidas por Vilorio *et al.* (2021) (círculos verdes): 1. Río Escalante (1889); 2. Onia (1893); 3. Río Atapsi (1947-1951); 4. Santa Bárbara del Zulia (1959); 5. Serranía de Abusanki (1974); 6. Aruutatake (1983); 7. Río del Norte (1994); 8. Río Lora (2002); 9. Río Lajas (2004).

(Vargas *et al.* 2006). Un avance en el conocimiento y cuidado de la especie ha venido por parte de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), quienes la adoptaron como símbolo de la institución (FAC 2016).

Especial atención merece la comunidad indígena Motilón Barí, quienes en Venezuela se refieren a la especie como 'bakóoba' o 'banko banko' (Viloria *et al.* 2021). Los Barí, al contar en Colombia con dos resguardos dentro del PNN Catatumbo Barí podrían proporcionar más registros y datos relevantes acerca de la especie; del mismo modo, tendrían la oportunidad de ser partícipes en los planes de manejo, conservación y divulgación que logren concretarse (Curti & Valdez 2009).

Las medidas de manejo locales podrían cobijar

también a otras rapaces de la zona que sufren las mismas problemáticas. El 20 de mayo de 2024, tan solo un mes después de nuestro caso, se reportó un individuo, esta vez de Águila enmascarada (*Spizaetus melanoleucus*), la cual fue herida también por un disparo en una de sus alas, sin embargo, en esta ocasión, el animal pudo ser rescatado a tiempo y posteriormente rehabilitado. El incidente se dio en la vereda Santa Inés del municipio del Carmen, a unos 9 km aproximadamente al noroeste de La Trinidad (C. Angarita com. pers.). Tanto *H. harpyja*, como *S. melanoleucus* y el Águila iguanera (*Spizaetus tyrannus*), reportada esta última también para el Catatumbo y objeto de retaliación (Avendaño 2012, Acevedo-Charry *et al.* 2015), podrían constituirse como pilares fundamentales en programas de manejo y educación regional sobre grandes rapaces. La

disminución de estas águilas en los bosques tropicales puede incidir en los números y comportamientos de sus presas, con cambios en el entorno que nos podría terminar afectando (Giraldo-Amaya *et al.* 2021).

## Consideraciones finales

Con este registro, en conjunto con lo reportado por Viloria *et al.* (2021), se espera una mejor actualización de la distribución de *H. harpyja* para la cuenca del lago de Maracaibo, a diferencia de lo reportado en la UICN (BirdLife International 2021). Por otro lado, esta nota podría ser el punto de partida para futuras colaboraciones entre biólogos colombianos y venezolanos, cuyos esfuerzos sumados servirían para recabar más información sobre la especie en el Catatumbo, así como trazar planes binacionales en pro de su conservación.

Del mismo modo, hacemos un llamado a la búsqueda y publicación de registros de *H. harpyja* en Colombia que permitan actualizar su mapa de distribución, dada la posibilidad de poblaciones no documentadas que estarían afrontando riesgos, como aquellos reportes no confirmados que se poseen del valle del Magdalena Medio (Echeverry-Galvis *et al.* 2016), cuya presencia en la zona se corroboraría con el registro reciente para el Tolima (Solorzano-Yara 2024). Entendiendo con mayor profundidad sus patrones de distribución y considerando la dispersión de las poblaciones o individuos, se pueden proponer estrategias de gestión más enfocadas, al igual que la posibilidad de establecer corredores biológicos.

El hallazgo de esta Águila arpía evidencia la falta de conocimiento sobre la distribución de ciertas especies en el territorio nacional, además de los vacíos existentes en muchas zonas del país. Irónicamente, este desafortunado evento de retaliación confirmó la presencia de la rapaz para la región. Su estado y tendencia poblacional en el Catatumbo es aún un misterio; sin embargo, no cabe duda de que esta área debe ser incluida en futuros estudios ecológicos y de conservación de la especie en Colombia.

## Agradecimientos

A los vecinos del corregimiento La Trinidad, en el municipio de Convención, por avisar a las autoridades y custodiar al águila mientras llegaba el auxilio, así como por brindar las fotos del individuo usadas en esta nota. A los equipos de Birding Norte de Santander y de la Sociedad Ornitológica del Nororiente Andino (SONORA) por su gran compromiso y apoyo en la divulgación ornitológica de esta región de Colombia.

## Literatura citada

- ACEVEDO-CHARRY, O., E. MATIZ-GONZÁLEZ, K. PÉREZ-ALBARRACÍN, S. RODRÍGUEZ-GONZÁLEZ & C.J. VALENCIA-VERA. 2015. El águila arpía (*Harpia harpyja*) y el águila iguanera (*Spizaetus tyrannus*) en el ecotono entre los Andes y los llanos de la Orinoquia, Arauca, Colombia. *Spizaetus* 19: 2–11.
- ÁLVAREZ-CORDERO, E. 1996. Biology and conservation of the Harpy Eagle in Venezuela and Panama. Doctoral dissertation, Ph. D. Gainesville, FL: University of Florida.
- AVENDAÑO, J.E. 2012. La avifauna de las tierras bajas del Catatumbo, Colombia: inventario preliminar y ampliaciones de rango. *Boletín SAO* 21: 1-14.
- AYERBE-QUIÑONES, F. 2019. Guía ilustrada de la Avifauna colombiana. Wildlife Conservation Society. Bogotá D.C., Colombia.
- BIERREGAARD, JR., R.O. 1994. Neotropical Accipitridae (Hawks and Eagles). Páginas 52–205 en: J. Del Hoyo, A. Elliott & J. Sargatal (eds.). *Handbook of the birds of the world*. Barcelona, Lynx editions.
- BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2021. *Harpia harpyja*. The IUCN Red List of Threatened Species <https://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.20213.RLTS.T22695998A197957213.en>. Acceso el 21 de enero de 2025.
- BONELL-ROJAS, W.Y. 2018. Caracterización biológica en la Serranía de San Lucas 2015. Versión 2.0. Parques Nacionales Naturales de Colombia. Occurrence dataset <https://doi.org/10.15472/uarl1x>. Acceso vía GBIF.org el 19 -01-25
- CURTI, M & U. VALDEZ. 2009. Incorporating community education in the strategy for Harpy Eagle conservation in Panama. *The Journal of Environmental Education*, 40(4), 3-16.
- DEL HOYO, J., A. ELLIOTT & J. SARGATAL. 1994. *Handbook of the Birds of the World*. Vol. 2. New World Vultures to Guineafowl, Lynx editions, Barcelona.
- EACHEVERRY-GALVIS, M.A., S. ZULUAGA & D. SOLER-TOVAR. 2016. *Harpia harpyja*, EN: L.M. Renjifo, A.M. Amaya-Villarreal, J. Burbano-Girón & J. Velásquez-Tibatá (eds.). 2016. Libro rojo de aves de Colombia, Volumen II: Ecosistemas abiertos, secos, insulares, acuáticos continentales, marinos, tierras altas del Darién y Sierra

- Nevada de Santa Marta y bosques húmedos del centro, norte y oriente del país. Editorial Pontificia Universidad Javeriana e Instituto Alexander von Humboldt. Bogotá, DC, Colombia.
- FAC (FUERZA AÉREA COLOMBIANA). 2016. El Águila Arpía colombiana, nueva imagen de la Fuerza Aérea. <https://www.fac.mil.co/es/noticias/el-aguila-arpia-colombiana-nueva-imagen-de-la-fuerza-aerea>
- GIRALDO-AMAYA, M., F.H. AGUIAR-SILVA., K.M. APARICIO-U & S. ZULUAGA. 2021. Human persecution of the Harpy Eagle: a widespread threat? *Journal of Raptor Research* 55(1): 281-286.
- GILLESPIE, T. W. 2001. Application of extinction and conservation theories for forest birds in Nicaragua. *Conservation Biology*, 15(3): 699-709. <https://doi.org/10.1046/j.1523-1739.2003.01236.x>
- HILTY S.L. & W.L. BROWN. 2001. Guía de las Aves de Colombia. American Bird Conservancy, Imprelibros S. A., Princeton Polychrome Press.
- IAVH (INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT). 1997. Informe Nacional Sobre el Estado de la Biodiversidad en Colombia. Tres volúmenes. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt & PNUMA, Ministerio del Medio Ambiente. Bogotá, Colombia.
- LERNER, H.R., J.A JOHNSON., A.R LINDSAY., L.F KIFF & D.P MINDELL. 2009. It's not too late for the harpy eagle (*Harpia harpyja*): high levels of genetic diversity and differentiation can fuel conservation programs. *PLoS One*, 4(10), e7336.
- MCMULLAN, M. 2023. Guía de Campo de las Aves de Colombia. McMullan Birding & Publishers, Cali, Colombia.
- NAVEDA-RODRÍGUEZ, A., E. CAMPBELL-THOMPSON., R.T. WATSON., J. MCCABE & F.H. VARGAS. 2022. Dispersal and space use of captive-reared and wild-rehabilitated harpy eagles released in central American landscapes: implications for reintroduction and reinforcement management. *Diversity*, 14(10), 886.
- PNN (PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA). 2025. Parque Nacional Natural Catatumbo Barí. <https://www.parquesnacionales.gov.co/nuestros-parques/pnn-catatumbo-bari/>
- RENJIFO, L.M., A.M. AMAYA-VILLARREAL., J. BURBANO-GIRÓN & J. VELÁSQUEZ-TIBATÁ (EDS.). 2016. Libro rojo de aves de Colombia, Volumen II: Ecosistemas abiertos, secos, insulares, acuáticos continentales, marinos, tierras altas del Darién y Sierra Nevada de Santa Marta y bosques húmedos del centro, norte y oriente del país. Editorial Pontificia Universidad Javeriana e Instituto Alexander von Humboldt. Bogotá, D. C., Colombia.
- PORTILLO-REYES, H.O., D. MEDINA., M. MARTÍNEZ & J. MARADIAGA. 2020. Análisis de la distribución potencial del Águila Harpía (*Harpia harpyja* Linnaeus) en Honduras. *Zeledonia*, 24(2): 6-21.
- RODRÍGUEZ, J.P., A. GARCÍA-RAWLINS & F. ROJAS-SUÁREZ. 2015. Libro Rojo de la Fauna Venezolana. Provita y Fundación Empresas Polar. Caracas, Venezuela. Recuperado de: [www.especiesamenazadas.org](http://www.especiesamenazadas.org)
- SCHULENBERG, T.S. 2020. Harpy Eagle (*Harpia harpyja*), versión 1.0. En *Aves del mundo* (TS Schulenberg, editor). Laboratorio de Ornitología de Cornell, Ithaca, Nueva York, EE. UU. <https://doi.org/10.2173/bow.hareag1.01>
- SOLORZANO-YARA, E. 2024. Registro de Águila Arpía (*Harpia harpyja*) en el departamento del Tolima, Colombia. *Conservación Colombiana*, 29(1): 85-87 <https://doi.org/10.54588/cc.2024v29n1a9>.
- SUÁREZ-CASTRO, A.F., O. ACEVEDO-CHARRY., L.H. ROMERO-JIMÉNEZ., E.A. NOGUERA-URBANO., F. AYERBE-QUIÑONES & N. OCAMPO-PEÑUELA. 2024. Integrating multiple data sources to develop range and area of habitat maps tailored for local contexts. *Diversity and Distributions*, 30 (10), e13917.
- UNEP-WCMC (UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME-WORLD CONSERVATION MONITORING CENTRE). 2025. The checklist of CITES species website. CITES secretariat. Geneva. Switzerland. Compiled by UNEP-WCMC, CAMBRIDGE, UK. Disponible en <http://checklist.cites.org>.
- VILORIA, Á.L., M. LIZARRALDE., P.A. BLANCO, & C.J. SHARPE. 2021. Ethno-ornithological notes and neglected references on the Harpy Eagle *Harpia harpyja* in western Venezuela. *Bulletin of the British Ornithologists' Club*, 141 (2): 156-166. <https://doi.org/10.25226/bboc.v141i2.2021.a6>
- VARGAS, J.D. J., D. WHITACRE., R. MOSQUERA., J. ALBUQUERQUE., R. PIANA., J.M. THIOLLAY., C. MÁRQUEZ., J.E. SÁNCHEZ., M. LÓPEZ-LEZAMA., S. MIDENCE., S. MATOLA., S. AGUILAR., N. RETTIG & T. SANAIOTTI. 2006. Estado y distribución actual del águila arpía (*Harpia harpyja*) en Centro y Sur América. *Ornitología Neotropical*, 17: 39-55.